

Todo empezó sin querer.

Sin querer me dejaban sola en el recreo, sin querer comentaban mi jersey o mis zapatillas, sin querer no me esperaban a la hora de la salida .. sin querer me di cuenta de que me estaba haciendo pequeñita y nadie se enteraba.

Sin querer comencé a comprender lo que sentía Tino, del C, todos los días, o Ana , en el B, cada mañana, cuando le decía a su madre al salir del coche que le dolía la tripa y no quería entrar al instituto.

Comprendí de la peor manera que a todos nos puede pasar, a todos nos puede doler la tripa y a todos se nos pueden saltar las lágrimas porque los que creemos nuestros amigos, sin querer, nos empiezan a tratar mal.

Yo quería pedir ayuda , para mi sin querer y el de todos los que ahora sí veía y antes no, pero sin querer me di cuenta de que es muy difícil explicar, contar y dejarse abrazar y ayudar.

Porque todo es SIN QUERER.